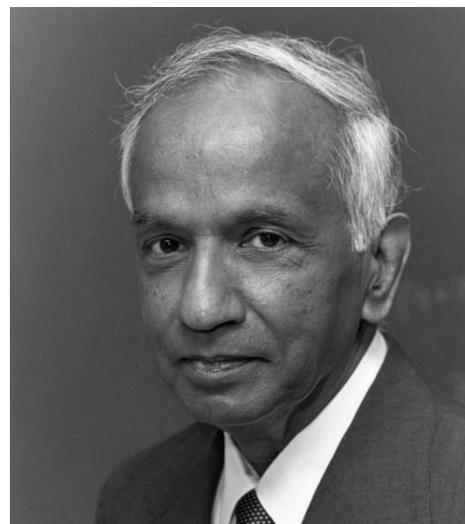


Subrahmanyan Chandrasekhar, el mayor astrofísico del siglo XX (1910-1995, Índia- Estados Unidos)

En 1930, un joven indio de sólo 20 años viajó en barco desde la India hasta el Reino Unido. Su destino era el Trinity College de Cambridge, una facultad de enorme prestigio donde habían estudiado el mismísimo Isaac Newton y muchos otros físicos de gran renombre. Aquel chico había sido becado por el gobierno indio y había sido aceptado porque había publicado un artículo de física cuántica fuerza relevante.

Durante el viaje, que duró dieciocho días, se dedicó a calcular uno de los grandes misterios de la astrofísica de la época: se habían descubierto unas estrellas muy pequeñas y densas, llamadas enanas blancas. Se sabía que tenían que estar en equilibrio debido a un efecto cuántico: la degeneración de la materia, pero nadie lo había calculado. Aquel jovencito lo calculó y descubrió que estas estrellas tienen una masa máxima de 1,4 masas solares. Este descubrimiento le valdría el premio Nobel 54 años más tarde. Se llamaba Subrahmanyan Chandrasekhar y fue el más grande astrofísico del siglo XX.



Había nacido en 1910 en Lahore en una familia donde no faltaba la cultura y la ciencia, su tío por ejemplo, recibiría el premio nobel de física en 1930. Hizo sus estudios en casa hasta los 12 años y luego fue al instituto y a la Universidad de Madrás, donde se graduó en la carrera de física.

Una vez en Inglaterra fue estudiante de investigación del gran físico Fowler, también conoció otros físicos europeos, visitó y colaboró con las Universidades de Gotinga y de Copenhague. Fue avanzando en sus estudios. Pero en 1935 el gran astrónomo inglés de aquella época, Arthur Eddington, lo ridiculizó públicamente en una conferencia por sus cálculos de las enanas blancas. Hoy en día sabemos que Chandrasekhar tenía razón, pero Eddington era el astrónomo con más prestigio de Inglaterra.

Como resultado se marchó a Estados Unidos donde trabajó el resto de su vida en la Universidad de Chicago. Llevó una vida muy tranquila, fue un trabajador inagotable e hizo una enorme cantidad de trabajos de primera línea. Estudió la dinámica estelar, la transferencia de energía en el interior de las estrellas, la hidrodinámica y el magnetismo estelar, los agujeros negros y los efectos de la relatividad general, y reescribió la obra magna de Newton: Los principios matemáticos de la filosofía natural. También fue, durante muchos años, el editor de la revista de astrofísica profesional: *The Astrophysical Journal*. Podemos afirmar, sin duda, que fue el mejor astrofísico estelar del siglo XX.

En 1993 recibió el premio Nobel por sus estudios sobre los procesos importantes en la estructura y evolución de las estrellas.

Murió en 1995 habiendo hecho avanzar la comprensión de las estrellas de una manera extraordinaria.